

CARUS, Carl Gustv. *Psyche. una historia del despliegue del alma*. Córdoba: Almuzara, 2026

Este libro es una pieza excepcional para aquellos que quieran comprender tres asuntos: 1) el origen del inconsciente, 2) el contexto de los llamados médicos-filósofos del siglo XIX, 3) comprender la antropología de dicho siglo. Ninguno de estos asuntos es fácil y todos requieren más de una tesis doctoral. No digamos ya de una reseña. Pero llegada la oportunidad de dar unas líneas sobre una obra tan iluminadora como la de Carus, permítaseme tomarla para aclarar mi afirmación sobre su importancia.

Lo primero a saber es que la noción de inconsciente (das Unbewusste) surge terminológicamente, por lo menos, en el siglo XVIII con Mesmer —aunque hay un preámbulo en Leibniz sin esa noción, pero con una idea próxima (Arnau, 2026, pp. 16-17). La popularidad del término no llegará hasta tiempo más tarde. Filósofos como Schelling y Hegel empleaban esa noción (de Laurentiis, 2024). Paulatinamente comenzó a extenderse y discutirse el término, constituyendo un debate entre intelectuales entre varias disciplinas: filósofos, psicólogos, médicos y científicos en general. De ahí que en 1869, von Hartmann transcribiera estos debates críticamente y ofreciera su propia teoría en *Philosophie des Unbewussten*. Cuando en 1900 se publicó la obra de Freud *Die Traumdeutung*, la cual suele presentarse como la que descubrió y consolidó los estudios sobre el inconsciente, lo cierto es que ya llevaba más de un siglo trabajándose sobre ese asunto. Aunque Jung sí reconoció la importancia de Carus, lo cierto es que todavía en

lengua española apenas se conoce a este autor. Pues bien, en este siglo de trabajo sobre el inconsciente, el siglo XIX, es donde se inserta la obra de Carus, apareciendo en 1846.

Carus es un médico y científico natural que, durante la redacción de este libro, se vio influenciado por la filosofía de Schelling. Cualquier lector de Schelling que conozca su filosofía de la naturaleza encontrará aquí y allá guiños, referencias, ideas y planteamientos semejantes a los del filósofo. Esto no era una extravagancia, sino que durante todo el siglo XIX —e incluso en la última década del siglo XVIII— la relación entre Naturphilosophie y medicina estaba a la orden del día. Nada era más común. Carus presenta un perfil schellingiano del que los estudiosos del Idealismo alemán en lengua española podrán dar parte gracias a esta obra.

Además, no solo los schellingianos, sino que los hegelianos encontrarán también un material espléndido, pues la propuesta de Carus sobre la *psyche*, que él utiliza como inconsciente (y que llama también indistintamente «alma») se inserta en el clima de la Antropología del siglo XIX, igual que la de Hegel. Desde, por lo menos, Tetens y Schmidt, e incluso antes, la antropología no era como ahora «el estudio del hombre», como popularmente se define. Más bien era el estudio de esas fuerzas primigenias del ser humano, de su relación con la naturaleza —como en el telurismo— y su constitución individual antes de que surja la conciencia. Todo lo que podría llamarse «protosubjetividad» era el ámbito de estudio de la antropología. Por dedicarse al mismo ámbito —pues de hecho, tanto en Carus como en Hegel el alma es identificada con el inconsciente— es

asombrosa la cantidad de similitudes entre Carus y Hegel, a tal punto que es dudoso que el médico no hubiera leído la antropología del idealista.

Habiendo situado brevemente la importancia de la obra de Carus, ahora pasaré a comentar la presente edición. La editorial Almuzara, en la colección Sapientia Aurea dirigida por A. de Diego González, ha publicado este singular libro con la traducción, notas y estudio introductorio de Juan Arnau. Este último realiza una labor de traducción exquisita. Las notas ayudan a situar al lector con los agentes históricos que van apareciendo, enriqueciendo la lectura del libro. Frecuentemente Arnau añade notas que dan una nueva visión posible sobre la obra de Carus, pues las relaciona con la filosofía oriental, especialmente con el budismo y el hinduismo. Aunque en la presente obra de Carus solamente hay una escueta línea dedicada a ello, Arnau consigue mostrar paralelismos entre el médico y la filosofía oriental abriendo un nuevo horizonte de investigación —mérito nada desdeñable. Por último, también hay que señalar sobre la edición de Arnau que presenta un estudio introductorio riguroso al nivel esperable y que desde el inicio del libro no solo explica a Carus, sino que anticipa los paralelismos con Oriente que va a ir encontrando el lector en las notas del editor.

Yendo ya plenamente a la obra, como tal no es extensa —a diferencia del original alemán, pues esta traducción se encarga solo de la primera parte, mientras que en la original hay tres partes—, pero queda claro que Carus pretende realizar un ensayo en el que muestre por fin la importancia del inconsciente. El inconsciente, o alma, no es otra cosa que la fuerza natural interna e inteligente que nos impulsa tanto a vivir como a constituirnos. ¿Cuándo surge el inconsciente? Desde el inicio de nuestra vida. Ese origen del ser humano que normalmente se observa como plenamente biológico, en realidad es también el momento de nacimiento del inconsciente. En Carus el inconsciente recibe este doble nivel de significación: por una parte es inconsciente a nivel psicológico, como es

común, pero por otro lado es también el inconsciente a nivel biológico, pues la reparación de los huesos, la relación de una madre embarazada con su hijo o la reparación de los tejidos también pertenecen al ámbito de lo inconsciente. Como puede observarse, aquello que la medicina antigua llamó *vis medicatrix naturae* es también para Carus parte del inconsciente. Es más, la *autopoiesis* humana para Carus también es desde su origen inconsciente (Giogianni, 2026). Este no se deja apresar por la inteligencia consciente, sino que está más allá de ella. El ser humano no es solo *homo instrumentalis* (Perera, 2024), sino que es algo más gracias al inconsciente. La idea del inconsciente es, para Carus, el rasgo de la divinidad en el ser humano, su chispa divina, pues «hay algo divino en cada ser viviente, que constituye la esencia misma de la vida, el fundamento de la realidad de la criatura. A esto lo llamamos alma o idea del ser» (Carus, 2026, p. 49).

El inconsciente es tan elevado para Carus que es la manera más perfecta que tiene el ser humano de conocimiento. De hecho, el aprendizaje tiene que ver con pasar de la conciencia al inconsciente. Es lo que se llamó tradicionalmente «hábito», aunque Carus no emplee el término. Y para él esta capacidad de transferencia desde lo consciente a lo inconsciente «constituye una de las más altas expresiones de la perfección humana» (Carus, 2026, p. 56). Esta sedimentación en lo inconsciente puede dar lugar a un inconsciente absoluto o relativo. Estos son términos con los que Carus señala aquello que no puede ser tomado por la conciencia (absoluto) o que, estando ya en nuestro inconsciente, podemos traerlo de vuelta a la conciencia (relativo) (Carus, 2026, pp. 99-100). Ahora bien, dado que el inconsciente está enraizado con la naturaleza, entonces este se mueve en el reino de la necesidad, mientras que la conciencia lo hará en el del libre albedrío, generándose una tensión en el ser humano (Carus, 2026, p. 103), que más adelante, por cierto, es para Carus el origen de las patologías físicas y mentales (Carus, 2026, pp. 117-121).

Así las cosas, parece que los filósofos dedicados al inconsciente, al Idealismo alemán y a la historia de la filosofía de la medicina tenemos mucho que celebrar con la presente edición del libro de Carus. Sin lugar a duda, se abrirán nuevos horizontes a la investigación gracias a la editorial Almuzara y a la elogiada tarea de Arnau.

Referencias bibliográficas

Arnaud, Juan. «Estudio introductorio». En *Psyche. Una historia del despliegue del alma*, de Carl Gustav Carus. Córdoba: Almuzara, 2026.

Carus, Carl Gustav. *Psyche. Una historia del despliegue del alma*. Córdoba: Almuzara, 2026.

De Laurentiis, Allegra. «Los trastornos del alma en la antropología de Hegel». *Studia Hegeliana* 10 (2024): 63-87. <https://doi.org/10.24310/stheg.10.2024.19426>.

Giorgianni, Emilio. «De la separación a la coevolución: el hombre en el ecosistema autopoiético». *Naturaleza y Libertad. Revista de Estudios Interdisciplinarios* 20 (2026): 95-108. <https://doi.org/10.24310/nyl.20.2026.21901>.

Parera López, Juan José. «Homo instrumentalis: Manos, herramientas, matemática y ciencia». *Naturaleza y Libertad. Revista de Estudios Interdisciplinarios* 18 (2024): 103-117. <https://doi.org/10.24310/nyl.18.2024.17602>.

ANDRÉS ORTIGOSA PEÑA

FEIXAS I ROIGÉ, Jordi. *Aprender leyendo. Leo Strauss y el valor de la lectura filosófica*. Madrid: Síndesis, 2025

Jordi Feixas i Roigé (Barcelona, 1987) es profesor de Filosofía Política en la Facultad de Filosofía La Salle – Universitat Ramon Llull y forma parte del Research Group on Smart Society. Licenciado en Historia y Doctor en Filosofía, su trayectoria académica se ha centrado especialmente en la historia de las ideas políticas, campo en el que ha publicado diversos artículos en revistas especializadas. *Aprender leyendo. Leo Strauss y el valor de la lectura*

filosófica constituye la culminación de una investigación doctoral dirigida por la Dra. Margarita Mauri, y representa una contribución notable al estudio del pensamiento de Leo Strauss, uno de los filósofos políticos más influyentes y controvertidos del siglo XX.

La obra *Aprender leyendo* se presenta, desde sus primeras páginas, como una interrogación sostenida sobre el sentido de la lectura filosófica en un tiempo que ha erosionado sus propios fundamentos humanistas, donde la reverencia por las grandes obras de la tradición occidental se desvanece progresivamente, y donde el historicismo y el positivismo han puesto en cuestión la misma posibilidad de un diálogo genuino con el pensamiento pretérito. Feixas i Roigé encuentra en Leo Strauss no solo un guía, sino un modelo de cómo practicar la lectura filosófica. Lejos de pretender ofrecer una biografía intelectual exhaustiva del autor alemán —tarea ya cumplida por Gregorio Luri y Daniel Tanguay—, el estudio se propone un objetivo más modesto, pero igualmente ambicioso: reivindicar a Strauss como un maestro en la más alta forma de educación —la filosofía— y mostrar cómo su obra constituye una invitación a recuperar el valor de la lectura lenta, atenta y liberadora.

El primer capítulo opera como una introducción a la cuestión central del libro. El autor comienza evocando dos imágenes poderosas: la del viajero Pausanias contemplando el «Conócete a ti mismo» inscrito en el templo de Apolo en Delfos, y la del Sócrates platónico que convertía la conversación en método para la vida examinada. A través de Jenofonte, se nos recuerda que Sócrates valoraba altamente las enseñanzas de los libros antiguos, compartidas en comunidad y con espíritu de amistad. Feixas i Roigé contrapone esta tradición con la situación de la modernidad tardía, ejemplificada por la carta de Maquiavelo a Francesco Vettori —donde el florentino describe su retiro nocturno para conversar con «las antiguas cortes de los antiguos hombres»— y por el elogio nietzscheano de la lectura lenta. Frente a la prisa tecnológica y al escepticismo